

**Título: Visiones sobre Israel-Palestina: archivo, cosmopolitismo y transnacionalidad en
Cynthia Rimsky, Irmgard Emmelhainz y Lina Meruane**

**Title: Visions on Israel-Palestine: archive, cosmopolitanism and transnationality in
Cynthia Rimsky, Irmgard Emmelhainz and Lina Meruane**

Ignacio Pastén López. Correo

Doctorando de Estudios Latinoamericanos, Ibéricos y Latinos

Universidad de la Ciudad de Nueva York

ipasten@gradcenter.cuny.edu

Resumen: Con la publicación de *Literatura de inmigrantes. Árabes y judíos en Chile y México* (2011), Rodrigo Cánovas amplió la óptica de estudio de las llamadas literaturas nacionales. Traza una ruta literaria que parte con la expulsión en 1492 de las minorías étnicas y religiosas de la península ibérica en el capítulo "Migraciones: ashkenazis, sefarditas y judíos", hasta llegar en el acápite final al cambio de milenio entre los noventa y los dos mil con obras como las de Ariel Dorfman, Alejandro Jodorowsky y Roberto Brodsky, quienes planteaban por primera vez el conflicto de la diáspora judía hacia el Cono Sur. Insistiendo en el problema de pensar una cartografía chileno-mexicana, propongo atender las visiones sobre el conflicto Israel-Palestina que un grupo de escritoras contemporáneas han puesto de relieve desde una mirada transoceánica y transnacional. Estudiaré tres aspectos de los libros *Poste restante* (2001), *Volverse Palestina* (2013) y *El cielo está incompleto* (2015) de las chilenas Cynthia Rimsky y Lina Meruane, así como de la mexicana Irmgard Emmelhainz respectivamente. Primero, incurro en las matrices teóricas del giro archivístico o de narraciones documentales (Lionel Ruffel 2012), así como las ideas en torno a las “novelas sin ficción” (Jorge Volpi 2018), en tanto los cuatro libros se trabajan desde la inclusión de materiales de archivo privados de cada escritora de un pasado familiar que se enfrentó a diferentes momentos históricos de la migración forzada acaecida por el conflicto estatal entre Israel y Palestina. Segundo, analizo en la categoría de “Cuadernos de viaje” (Norah Dei Cas Giraldi 2010) presente en los relatos para problematizar las teorías sobre el cosmopolitismo en tanto deseo de pertenencia y reconocimiento universales (Mariano Siskind 2014) o como occidentalismo estratégico (Ignacio Sánchez-Prado 2018) en cuanto el pensar situado de Rimsky, Emmelhainz y Meruane no imagina un mercado literario mundial, sino pequeños fragmentos de escritura que anclan el pensamiento desde diversas geografías. Concluyo señalando la transnacionalidad como matriz de crítica y lectura que, frente a la reducción de la violencia en Palestina a términos domésticos como “guerras culturales o étnicas” (Emmelhainz 2015), permite pensar el conflicto en clave transnacional para

desanudar el léxico del Estado-nación y desplazarlo a un terreno global donde el genocidio se explica como parte de un proyecto de cristalización del capitalismo neoliberal.

Abstract: With the publication of *Immigrant Literature. Arabs and Jews in Chile and Mexico* (2011), Rodrigo Cánovas broadened the optics of study of the so-called national literatures. He traces a literary route that starts with the expulsion in 1492 of the ethnic and religious minorities of the Iberian Peninsula in the chapter "Migrations: Ashkenazis, Sephardim and Jews", until arriving in the final section at the turn of the millennium between the nineties and the two thousand with works such as those of Ariel Dorfman, Alejandro Jodorowsky and Roberto Brodsky, who raised for the first time the conflict of the Jewish diaspora towards the Southern Cone. Insisting on the problem of thinking about a Chilean-Mexican cartography, I propose to attend to the visions of the Israel-Palestine conflict that a group of contemporary writers have highlighted from a transoceanic and transnational perspective. I will study three aspects of the books *Poste Remaining* (2001), *Volverse Palestina* (2013) and *El cielo está incompleto* (2015) by the Chilean Cynthia Rimsky and Lina Meruane, as well as the Mexican Irmgard Emmelhainz respectively. First, I incur in the theoretical matrixes of the archival turn or documentary narrations (Lionel Ruffel 2012), as well as the ideas around "novels without fiction" (Jorge Volpi 2018), while the four books are worked from the inclusion of Private archival materials of each writer from a family past who faced different historical moments of forced migration caused by the state conflict between Israel and Palestine. Second, I analyze the category of "Travel Notebooks" (Norah Dei Cas Giraldi 2010) present in the stories to problematize theories about cosmopolitanism as a desire for universal belonging and recognition (Mariano Siskind 2014) or as strategic Westernism (Ignacio Sánchez - Prado 2018) insofar as the situated thinking of Rimsky, Emmelhainz and Meruane does not imagine a world literary market, but small fragments of writing that anchor thought from different geographies. I conclude by pointing out transnationality as a matrix of criticism and reading that, in the face of the reduction of violence in Palestine to domestic terms such as "cultural or ethnic wars" (Emmelhainz 2015), allows us to think about the conflict in a transnational key to untie the lexicon of the State- nation and move it to a global terrain where genocide is explained as part of a crystallization project of neoliberal capitalism.

Palabras clave: Literatura de viajes; transnacionalidad; guerras étnicas; Palestina; cosmopolitismo.

Keywords: travel literature; transnationality; ethnic wars; Palestine; cosmopolitanism.

Con la publicación de *Literatura de inmigrantes. Árabes y judíos en Chile y México* (2011), Rodrigo Cánovas amplió la óptica de estudio de las llamadas literaturas nacionales. Trazando una ruta

literaria que parte con la expulsión en 1492 de las minorías étnicas y religiosas de la península ibérica en el capítulo "Migraciones: ashkenazis, sefarditas y judíos", hasta llegar en el acápite final al cambio de milenio entre los noventa y los dos mil con obras como las de Ariel Dorfman, Alejandro Jodorowsky y Roberto Brodsky, quienes planteaban por primera vez el conflicto de la diáspora judía hacia el Cono Sur. En un proyecto anterior, suerte de preámbulo de *Literatura de inmigrantes*, Cánovas, junto a Jorge Scherman, plantea en el capítulo "Voces femeninas: Marjorie Agosín, Sonia Guralnik, Cynthia Rimsky y Andrea Jeftanovic" presente en el apartado final de *Voces judías en la literatura chilena* (2010), una idea central sobre la escritura de mujeres en diáspora arábigo-latina: "las protagonistas de los textos... realizan un viaje circular de ida y vuelta a los orígenes, un periplo de búsqueda identitaria que solo se zanja a través de la escritura como último lugar de amparo" (163). Poniendo especial énfasis en las discriminaciones de género (primordialmente matrimonios concertados bajo el mandato de principios de autoridad paternos), Cánovas concluye que, hasta la primera década del nuevo milenio, la memoria traumática de las descendientes árabes y judías se cristaliza en dos configuraciones migratorias: el antisemitismo y la errancia, siendo ambas experiencias "sombras del Holocausto". Por tanto, se dirimen dos rutas de acción oximorónicas: por un lado, se rechazan los aparatos estatales extrapolados y sus exclusiones con las nuevas generaciones —"Es una hebra que odia el Estado Israelita en Santiago, y cuyo nombre no está en el registro computacional de la colonia chilena"—; y, por otro lado, se invocan parentescos de arraigo en prácticas de ritualidad nacional¹ —"Sin embargo, de niña asistía a la sinagoga en Santiago, y sabe cocinar comida judía" (162).

A medio camino entre la aceptación integral y el rechazo total, Cánovas considera que las protagonistas se arriman a ciertos ideales hebreos para hacer consistentes sus identidades migratorias: "Se trata de la ética hebrea: honestidad, estilo de vida, verdad" (163). Sin estar en desacuerdo con las ideas planteadas, creo que el cierre del capítulo entrega una tesis, la cual busco desmadejar en el artículo, de sumo llamativa para insistir en cuestiones como la migración árabe en Latinoamérica: "En consecuencia, el nido de Cynthia —protagonista de la novela *Poste restante*—, su árbol genealógico, no la contiene, sino que es algo móvil adosado a su cuerpo como si fuese una herida que el Chile de fin del milenio no ha hecho más que ahondar" (163). Insistiendo en el problema de pensar una cartografía chileno-mexicana, propongo atender las visiones sobre el conflicto Israel-Palestina que un grupo de escritoras contemporáneas han puesto de relieve desde

¹ Otra forma de plantearlo sería atender a lo propuesto por Eric Hobsbawm y Terence Ranger, quienes señalan que las costumbres en la invención de las tradiciones nacionales actúan como rituales de nacionalidad al alero de los Estados-nación (8).

una mirada transoceánica y transnacional. Estudiaré tres aspectos de los libros *Poste restante* (2001), *Volverse Palestina* (2013) y *El cielo está incompleto* (2015) de las chilenas Cynthia Rimsky y Lina Meruane, así como de la mexicana Irmgard Emmelhainz respectivamente. Primero, incurro en las matrices teóricas del giro archivístico o de narraciones documentales (Lionel Ruffel 2012), así como las ideas en torno a las “novelas sin ficción” (Jorge Volpi 2018), en tanto los tres libros se trabajan desde la inclusión de materiales de archivo privados de cada escritora de un pasado familiar que se enfrentó a diferentes momentos históricos de la migración forzada acaecida por el conflicto estatal entre Israel y Palestina. Segundo, analizo la categoría “Cuadernos de viaje” (Norah Dei Cas Giraldo 2010) presente en los relatos para problematizar las teorías sobre el cosmopolitismo en tanto deseo de pertenencia y reconocimiento universales (Mariano Siskind 2014) o como occidentalismo estratégico (Ignacio Sánchez-Prado 2018) en cuanto el pensar situado de Rimsky, Emmelhainz y Meruane no imagina un mercado literario mundial, sino pequeños fragmentos de escritura que anclan el pensamiento desde diversas geografías. Concluyo señalando a la transnacionalidad como matriz de crítica y lectura que, frente a la reducción de la violencia en Palestina a términos domésticos como “guerras culturales o étnicas” (Emmelhainz 2015), permite pensar el conflicto en clave transnacional para desanudar el léxico del Estado-nación y desplazarlo a un terreno global donde el genocidio se explica como parte de un proyecto de cristalización del capitalismo neoliberal.

En términos metodológicos, el artículo propone pensar la categoría de *counter-mapping* proveniente de los estudios críticos de cartografía, tal como la ha planteado Denis Wood en su libro *Rethinking the Power of Maps* (2010), es decir, en tanto cristalización de la reconfiguración del imaginario mundial y sus interconexiones entre extractivismo capitalista y guerras transnacionales (112). Siguiendo la estela propuesta por Cánovas, se concluye que las literaturas de cosmopolitismos errantes propuestas en las novelas destituyen el lugar central que ha tenido el Estado-nación para explicar los conflictos bélicos, dando paso a una lectura en filigrana de los conflictos del mundo del capitalismo tardío o transnacional, tal como lo entendió Mark Fisher en su *Realismo capitalista* (2009).

La crítica ha señalado el cambio de milenio como un verdadero acontecimiento estético para el contexto chileno. Sin ir más lejos, los propios Cánovas y Scherman, al referir a la publicación de *Poste restante* de Rimsky, utilizan el léxico de las artes visuales para esquematizar la novela: “Rimsky opera como una artista plástica, siendo su libro una real Instalación” (161). El libro, donde las analogías onomásticas son posibles en tanto el género autobiográfico se hace patente siendo la

protagonista la misma escritora, comienza con una anécdota mundana. Caminando por el mercado persa de Avenida Arrieta, Cynthia encuentra un álbum familiar que comienza con la siguiente leyenda: “Plitvice in Jezersko/Rimski Vrelec/ Bled” (9). Ilusionada con el parentesco (Rimsky/Rimski), la protagonista imagina que las vacaciones familiares del álbum podrían ser los retratos de sus antepasados, cuyos orígenes paternos se encontrarían en el pueblo Ulanov, “ubicado en algún lugar entre Moldavia, Polonia y Ucrania” (10), y Cracovia, la ciudad natal de su abuela, previa a la migración a Varsovia.

Con el formato de un cuaderno de viaje, Rimsky narra el periplo de una mujer que, a sabiendas del desplazamiento forzado de sus familiares por motivos étnicos en las vísperas de la Segunda Guerra, decide emprender un viaje en sentido contrario, rastrear las huellas, por mínimas que sean, del apellido paterno en los años previos al arribo a costas chilenas en la primera mitad del siglo XX. En términos formales, los elementos que más resaltan de la narración son sus soportes materiales que complementan la anécdota: un cuaderno de notas, una agenda, un computador portátil, un álbum familiar, mapas de distintas ciudades, cartas, postales y esquemas de próximos trabajos literarios. Junto con darle consistencia a una nueva forma de escribir que Josefina Ludmer en *Aquí América Latina* (2010) llamó “realidad-ficción literaria” (15), lo interesante de estos materiales de archivo que Rimsky va recolectando es que problematizan las maneras en que las inscripciones familiares han sido trabajadas en la llamada “literatura de los hijos” (Costamagna 22). A contrapelo de los planteamientos que escritoras como de Annette Kuhn o Marianne Hirsch² quienes ven en la mirada familiar propia de los álbumes de fotografía un recorte de la experiencia en favor de un archivo privado cuidado por el núcleo genealógico, Rimsky propone una constelación de retratos que, como sabemos, no corresponden con sus propia familia. El libro de fotografías encontrado en el mercado no es más que una excusa para, en clave de reconocimiento familiar exógeno, narrar una diáspora migratoria que se emparenta de mejor manera con los desplazamientos forzados que con la plenitud de quien descubre sus orígenes.

Volverse Palestina de Lina Meruane encauza su escritura análogamente. Siguiendo la pauta onomástica, la protagonista, Lina, escudriñando el Registro Civil chileno, llega a la conclusión de

² Por un lado, Marine Hirsch propone a la “mirada familiar” como la visión organizadora de los recuerdos familiares (XII), mientras que Annette Kuhn propone al “secreto familiar” como el dispositivo que vela por los recuerdos del núcleo (15).

que Meruane, al igual que Rimsky, son apellidos que, para generar parentescos³, deben ser narrados literariamente. “Empiezo por escribir la palabra Meruane. Oprimo la lupa que inicia la búsqueda en una base de datos. El único resultado que me devuelve la pantalla es un artículo publicado en una revista británica. “Sahara en 1915”: así se titula. Imagino. Un Meruane explorador en el desierto” (9). Al igual que en *Poste restante*, las fotografías familiares inexistentes dan paso a monumentos en miniatura de memoria, como el homenaje al abuelo paterno que la ciudad de arribo migratorio le rinde como precursor de una comunidad palestina diaspórica. “La pequeña ciudad-de-provincia acaba de rendir homenaje a sus antiguos comerciantes, dice. Entre ellos está mi abuelo. Está su nombre en el letrero de una calle recién inaugurada. Letras de molde que ningún Meruane ha ido a mirar, no todavía. No hubo ceremonia ni corte de cinta. No hay fotos que registren este hecho” (11).

El registro como política de memoria también es una constante en el trabajo de Irmgard Emmelhainz en *El cielo está incompleto*. Trabajado desde un yo periodístico, verdadero “*collage* de distintas formas de escritura, puntos de vista e intensidades” (12) de la experiencia de quien narra desde los Territorios Ocupados en Palestina, la escritura busca archivar, con el cuidado de quien se sabe “[ni] árabe ni judía” (8) y en un giro contrario a lo propuesto por Rimsky y Meruane, no una historia familiar atravesada por un conflicto comunitario y social, sino más bien los relatos menores de comunidades que conviven en su día a día con el genocidio palestino y que ven en los cuidados familiares formas de subsistir, a duras penas, los bombardeos fronterizos. Como señala Emmelhainz: “Combino información factual y opinión personal o de amigos con historias oídas y palabras robadas que buscan transferir una acumulación de percepciones codificadas en diversos formatos” (13).

La indexicalidad de la escritura, en tanto referencia a diásporas y situaciones migratorias concretas, es un aspecto central de la narración en los tres libros. Conscientes del giro documental que la narrativa ha adoptado en las últimas décadas, las escrituras dialogan con las formas de las “narraciones documentales” en tanto trabajan tradiciones heterogéneas como lo son las crónicas y relatos de viajes, la investigación periodística, el ensayo y la autobiografía (Ruffel 12). Sin embargo, y a contracorriente de estos mismos movimientos, el entramado textual no busca, ni pretende, anclar el conflicto Israel-Palestina a un significante monológico que clausure cualquier

³ Otra forma de decirlo sería pedirle prestada a Donna Haraway la posibilidad de “[g]enerar parientes en parentescos raros”, pues “[l]a tarea es volvernos capaces de dar respuesta de manera recíproca, en todos nuestros arrogantes tipos” (19). Parentescos apócrifos que movilizan la escritura.

interpretación posterior. Interviniendo las fórmulas del cuaderno de viaje entendido como espacio de difusión de las expediciones de cronistas occidentales a tierras equidistantes (América, África, Asia) tal como lo plantea Norah Dei Cas Giraldi (117), Rimsky, Meruane y Emmelhainz narran sus experiencias y visiones sobre los Territorios Ocupados con la sutileza de quien, alerta de la contingencia de lo vivido, resiste la pluma a la interpretación inmediata.

Desidentificándose⁴ del “intelectual cosmopolita latinoamericano... que deriva la especificidad de su subjetividad cultural de su posicionamiento marginal” (Siskind 22), las voces enunciativas asumen la centralidad de su locus enunciativo, en tanto no dejan de ser visitantes de Israel-Palestina, pero asumiendo las cargas genealógicas y humanas que instalarse en una cartografía de genocidios implica. La primera entrada de *Poste restante*, que data la llegada a Tel Aviv, nos da un ejemplo iluminador. “Viernes 8 de enero de 1999. Los habitantes de Tel Aviv comparan su ciudad con Nueva York. Más se parece al Santiago de los años setenta” (33). Aunque a primera vista circunstancial, incluso accesorio, el desplazamiento territorial que la escritura propone no es menor si seguimos el hilo que conduce tal desarrollo: Tel Aviv se compara con el Santiago de los setenta no tan solo por las fachadas, propias de ciudades en desarrollo, sino por la trastienda de la modernización urbana, a saber, el asesinato de militantes comunistas en el Cono Sur, así como la masacre de activistas palestinos en Israel. Es más, en el primer “Álbum de familia”, acápite de desarrollo narrativo de todos los destinos del libro donde se pregunta por las fotos paternas, Cynthia imagina una museografía diaspórica de desaparecidos, donde la falta de registros resuena a los cuerpos faltantes de activistas y militantes.

En el Museo de la Diáspora, bajo la luz melancólica que envuelve el camino, el barco, la maleta, el pasaporte, hay un servicio computacional donde los visitantes se informan acerca de su árbol genealógico. Escribe sus apellidos en un papel.

-Lo siento -dice la funcionaria.

-¿No existen?

-No los tenemos registrados (35).

⁴ Tomo prestado el concepto a José Esteban Muñoz para quien la desidentificación corresponde a un mecanismo de encuentro identitario entre una cultura hegemónica y una residual, donde ambas se alimentan retroactivamente, siendo la cultura residual una corporización desviada de la hegemónica y esta última su representante normativa (22).

Si llegar a Israel-Palestina para Rimsky es todo lo contrario de un viaje hacia el cosmopolitismo universal, la llegada de Lina en *Volverse Palestina* apuesta por desenmarañar otro aspecto fundante de los cosmopolitismos literarios, a saber y como señala Ignacio Sánchez-Prado, la urgencia de asistir a la *World Literature* desde la creación de intercambios y mercados literarios transoceánicos asociados a instituciones internacionales (15). El arribo comienza con la siguiente anécdota dentro del aeropuerto. “A la entrada de la estación de buses de Tel Aviv un hombre nos detiene”. Detención por parte de un militar encubierto que desea saber los motivos de ingreso a la ciudad. Lina responde con sinceridad los motivos: busca a un amigo escritor con quien planean una novela a cuatro manos y, de pasada, rastrear el origen de su nombre. De inmediato, se percata que, si la detienen por horas a pesar, o por motivo de su ciudadanía chileno-estadounidense-palestina, movilizarse con libertad para escribir un libro resulta irrisorio. En tal escenario, y emparentando su escritura con la de Rimsky en lo formal y con Diamela Eltit en lo civil, puntualiza:

Pronto detecto a los agentes de la seguridad israelí, son idénticos a los tiras de la dictadura chilena. Los mismos anteojos oscuros de marco metálico, el mismo corte de pelo militar, el mismo modo tieso al andar. El rostro seco. Ante todo, pienso, mientras me acerco: no perder nunca la calma y decir siempre la verdad. Porque la verdad es revolucionaria, decía Lenin, aunque oigo esta proclama en la voz empecinada de Diamela Eltit: otra escritora chilena descendiente de Beit Jala. Desacelerando el paso recuerdo que ella lanza esta frase cuando aparece alguna verdad difícil pero necesaria. Se inician las preguntas y la verdad empieza a causarle estremecimientos al agente (32).

Emmelhainz, desde su posición de escritora e investigadora asentada en Palestina por cerca de una década, es quien rechaza con mayor ahínco las ideas señaladas sobre el cosmopolitismo del siglo XX⁵. Contraria a los esfuerzos de activistas, artistas, escritores y gestores culturales que asisten a Israel-Palestina como viaje de negocios para montar exposiciones sobre el conflicto desde fuera de los Territorios Ocupados, Emmelhainz critica cierta apatía del activismo que, sin considerar las tradiciones militantes previas a la neoliberalización global, denuncia sin incomodar ni intervenir sobre el genocidio y sus causas.

Hay una casta cosmopolita de intelectuales, artistas, escritores y productores culturales de todo el mundo. En primer lugar está el privilegio de movilidad sin restricciones por el mundo, y segundo, el de tener espacios de intercambio y encuentro facilitados por

⁵ Se podría decir que lleva al extremo las ideas de Héctor Hoyos en *Beyond Bolaño* (2015) sobre las prácticas contrarias al cosmopolitismo en Latinoamérica (18).

gobiernos, corporaciones y organizaciones culturales a lo largo y ancho del orbe donde nos reunimos a discutir temas de urgencia política a partir de la defensa de derechos, denuncia y urgencia de la contrainformación y visibilización. Mientras este tipo de encuentros eran ya habituales en la Rusia comunista, y ordinarias en Cuba, Palestina, Vietnam, Nicaragua, Chile, la profesionalización actual de la producción intelectual y su instrumentalización como paliativo de los estragos causados por las reformas neoliberales, han creado una extraña plataforma de expresión de solidaridad desde la cultura, pero incipientemente despolitizada (12-13).

Tanto Emmelhainz, como Meruane y Rimsky ven en la intervención estadounidense, tanto por la Operación Cóndor en la dictadura chilena como por la administración Trump y su influencia económica y militar para mantener las fronteras de Cisjordania y Gaza en pie, una obliteración de un pensamiento internacionalista, existente en diversas latitudes y temporalidades en el siglo XX, que pudiese frenar las acometidas del capitalismo transnacional extractivista. Sin caer en nomenclaturas favorables a la militarización, como “guerras culturales-étnicas” o las referencias a Medio Oriente en tanto “zona milenariamente conflictiva”, “argumento que le ha permitido a muchos la comodidad de la ceguera ante la urgencia y relevancia geopolítica de la ocupación israelí en Palestina” (Emmelhainz 44), las escrituras tejen sus redes como cosmopolitismos desviados, donde el fin último de la transnacionalidad, en vez de apelar al reconocimiento de la comunidad cultural universal, es poner de manifiesto las condiciones materiales de intervencionismos globales que, al alero del mercado, ocupan territorios abogando a un maleable bienestar nacional. En breve y como denuncia Emmelhainz, señalar a los palestinos como bárbaros defensores de un territorio por fanatismos religiosos que les han atrasado en las buenas formas de articular un Estado en la actualidad, por lo que deben aceptar la renuncia territorial en favor de un avance histórico en materia de gobierno.

Para concluir, cabe destacar que, entre las muchas voces sobre el conflicto, el activista Jeff Halper ha articulado una teoría situada partiendo de la pregunta “How does Israel get away with it?” que hace converger las notas sobre violencia transnacional desde una perspectiva más amplia que la entregada por la literatura. Halper, atendiendo a subrayados como los de Emmelhainz, desplaza el conflicto de la ocupación de una preocupación meramente estatal al terreno de los conflictos globales que articulan el “sistema-mundo”, como denomina a la hegemonía transnacional. Atendiendo a la historia de intervención estadounidense, sobre todo después del 11S, Halper revela

las motivaciones armamentísticas, extractivistas y flujos de capital que el conflicto Israel-Palestina porta en su estado actual. Dejo a Halper con la última palabra.

The best way to portray the underlying logic of the capitalist world-system, the policies and practices imposed by core power, the unseen but disciplining hand of governmentality and the dynamic skein of relationships that actually comprises the world-system's workings at all its levels is through the concept of hegemony. Like "pacification," "hegemony" is not a common term, perhaps because it represents fluid, often elusive social relations, which is precisely what gives it the ability to capture the fluid agency of power among so many actors at different levels of the world-system. It is the agent of governmentality, enforcing those norms and behaviors, but also relations of power, through which the transnational elites and their lower-level allies run the world-system (15).

Obras citadas

Cánovas, Rodrigo. *Literatura de inmigrantes. Árabes y judíos en Chile y México*. Madrid: Iberoamericana Vervuert, 2011.

Cánovas, Rodrigo y Scherman, Jorge. *Voces judías en la literatura chilena*. Santiago de Chile: Cuarto Propio, 2010.

Costamagna, Alejandra. *La voz de los hijos en las novelas chilenas de postdictadura*. Tesis Pontificia Universidad Católica de Chile, 2016.

Dei Cas Giraldo, Norah. "Huellas, residuos, correspondencias: contribución a una lectura de lo relacional en literatura". *ALEA* (2010): 115-136.

Emmelhainz, Irmgard. *El cielo está incompleto: Cuaderno de viaje en Palestina*. Madrid: Taurus, 2015.

Fisher, Mark. *Realismo capitalista*. Buenos Aires: Caja Negra Editores, 2011.

Halper, Jeff. *War Against the People. Israel, Palestinians and Global Pacification*. London: Pluto Press, 2015.

Haraway, Donna. *Seguir con el problema. Generar parentesco en el Cthuluceno*. Buenos Aires: Edición consonni, 2019.

Hirsch, Marianne. *Family Frames: Photography, Narrative and Postmemory*. Cambridge and London: Harvard University Press, 1997.

Hoyos, Héctor. *Beyond Bolaño: The Global Latin American Novel*. New York: Columbia Press, 2016.

Hobsbawm, Eric y Ranger, Terence. *La invención de la tradición*. Barcelona: Crítica, 2005.

Kuhn, Annette. *Family Secrets: Art of Memory and Imagination*. London: Verso Books, 2002.

Meruane, Lina. *Volverse Palestina*. Santiago de Chile: Literatura Random House, 2014.

Muñoz, José Esteban. *Cruising Utopia: The Then and There of Queer Futurity*. New York: NYU Press, 2009.

Ludmer, Josefina. *Aquí América Latina: una especulación*. Buenos Aires: Eterna Cadencia, 2010.

Rimsky, Cynthia. *Poste restante*. Santiago de Chile: Editorial Sudamericana, 2001.

Ruffel, Lionel. “Un réalisme contemporain: les narrations documentaires”. *Littérature* 166 (2012): 13-25.

Sánchez-Prado, Ignacio. *Strategic Occidentalism. On Mexican Fiction, the Neoliberal Book Market, and the Question of World Literature*. Evanston: Northwestern University Press, 2018.

Siskind, Mariano. *Cosmopolitan Desires: Global Modernity and World Literature in Latin America*. Evanston: Northwestern University Press, 2014.

Volpi, Jorge. *Una novela criminal*. Ciudad de México: Alfaguara, 2018.

Wood, Denis. *Rethinking the Power of Maps*. Londres: Routledge, 2010.